

UNIDAD IV

LA SOGA



POR SILVINA OCAMPO

A Toñito le gustaban los juegos peligrosos: subir por la escalera de mano del tanque de agua, tirarse por el tragaluz del techo de la casa, encender papeles en la chimenea. Esos juegos lo entretuvieron hasta que descubrió la sogá, la sogá vieja que servía otrora para atar los baúles, para subir los baldes del fondo del aljibe y, en definitiva, para cualquier cosa; sí, los juegos lo entretuvieron, hasta que la sogá cayó en sus manos. Todo un año, de su vida de siete años, Toñito había esperado que le dieran la sogá; ahora podía hacer con ella lo que quisiera. Primeramente hizo una hamaca, colgada de un árbol, después un arnés¹

para caballo, después una liana para bajar de los árboles, después un salvavidas, después una horca para los reos, después un pasamanos, finalmente una serpiente. Tirándola con fuerza hacia delante, la sogá se retorció y se volvía con la cabeza hacia atrás, con ímpetu, como dispuesta a morder. A veces subía detrás de Toñito las escaleras, trepaba a los árboles, se acurrucaba en los bancos. Toñito siempre tenía cuidado de evitar que la sogá lo tocara; era parte del juego. Yo lo vi llamar a la sogá, como quien llama a un perro, y la sogá se le acercaba, a regañadientes, al principio, luego, poco a poco, obedientemente.

Con tanta maestría Toñito lanzaba la sogá y le daba aquel movimiento de serpiente maligna y retorcida, que los dos hubieran podido trabajar en un circo. Todo el mundo le decía: "Toñito, no juegues con la sogá, que es peligroso".

La sogá parecía tranquila cuando dormía sobre la mesa o en el suelo. Nadie la hubiera creído capaz de ahorcar a nadie. Con el tiempo se volvió más flexible y oscura, casi verde y, por último, un poco viscosa y desagradable. El gato no se le acercaba y a veces, por las mañanas, entre sus nudos, se demoraban sapos ex-tasiados. Habitualmente, Toñito la acariciaba antes de echarla al aire; como los discóbolos² o lanzadores de

jabalinas³, ya no necesitaba prestar atención a sus movimientos: sola, se hubiera dicho, la sogá saltaba de sus manos para lanzarse hacia delante, para retorcerse mejor.

Si alguien le pedía:

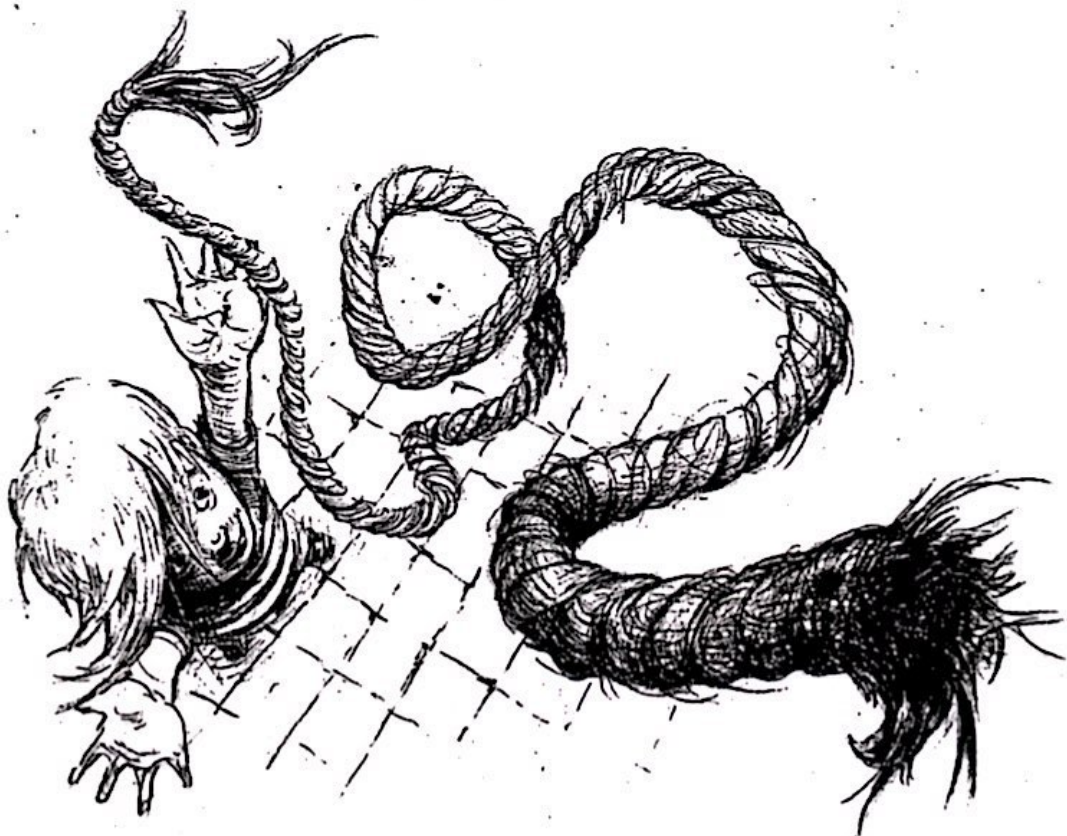
-Toñito, préstame la sogá.

El muchacho invariablemente contestaba:

-No. No y no.

A la sogá ya le había salido una lengüita, en el sitio de la cabeza, que era algo aplastada, con barba; su cola, deshilachada, parecía de dragón.

Toñito quiso ahorcar a un gato con la sogá. La sogá se rehusó. Era buena cuando quería ser desobediente.



¿Una sogá de qué se alimenta? ¡Hay tantas en el mundo! En los barcos, en las casas, en las tiendas, en los museos, en todas partes...

Toñito decidió que era herbívora; le dio pasto y le dio agua.

La bautizó con el nombre de Prímula. Cuando lanzaba la sogá, a cada movimiento, decía: "Prímula, vamos Prímula". Y Prímula obedecía.

Toñito tomó la costumbre de dormir con Prímula en la cama, con la precaución de colocarle la cabecita sobre la almohada y la cola bien abajo, entre las cobijas.

Todo el mundo decía a Toñito: "No duermas con la sogá, es muy sucia".

Una tarde de diciembre, el sol, como una bola de fuego, brillaba en el horizonte, de modo que todo el mundo lo miraba comparándolo con la luna, hasta el mismo Toñito, cuando lanzaba la sogá. Aquella vez la sogá volvió hacia atrás con la energía de siempre, pero Toñito no retrocedió. La cabeza de Prímula le golpeó en el pecho y le clavó la lengua a través de la camisa.

Toñito se hizo el muerto como algunos perros amaestrados que no se mueven hasta que el amo los llama.

La sogá, con el flequillo despeinado, enroscada junto a él, lo lloraba.

Desde aquel día Prímula cambió de costumbres: se trepaba a los árboles sin permiso, para cazar pajaritos; en la plaza hacía zancadillas a las personas mayores, se arrojaba al suelo enrollada, en medio de la calle, para servir de barquinazo a los coches. Tuvieron que mandarla al Jardín Zoológico. Hubo dificultades para que la admitieran. El director del Jardín Zoológico no sabía si tenía que catalogarla entre los vertebrados o los invertebrados, entre los carnívoros o los herbívoros. Por último, porque era muy impaciente renunció a catalogarla y la puso en una jaula vecina de las grullas⁴, que cantaban escalas cromáticas a mediodía, y del osito lavadero, que todo el tiempo lavaba sus manos y la comida que le daban, hasta las galletitas y los chokolatines, que son tan difíciles de lavar.



Toñito visitaba diariamente a Prímula. Por suerte, el Jardín Zoológico quedaba a dos cuadras de su casa. Una tarde que fue a visitar a Prímula la encontró instalada en la jaula vecina. El osito lavadero le había lavado la cola y la barba. Estaba tan limpia que no parecía la misma.

-¿Me permiten que saque el grupo? -preguntó un fotógrafo.

-Un momentito, que me lave las manos -dijo el osito lavadero.

-Acercate más -dijo Prímula.

-Sonrían -dijo el fotógrafo.

Toñito me regaló la tarjeta postal, que guardo como recuerdo.



En: *La naranja maravillosa*.
Bs. As. © Editorial Sudamericana.

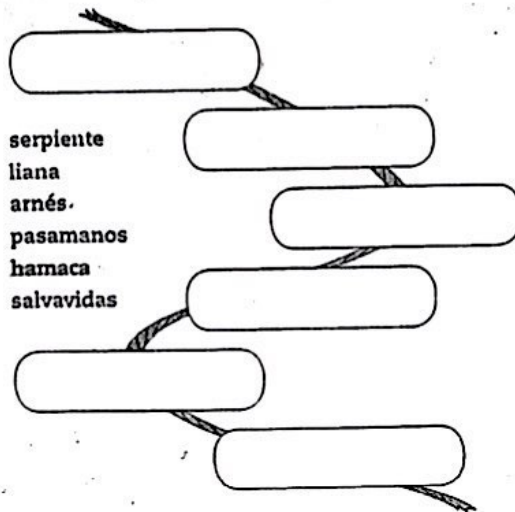
Glosario

1. arnés. Armazón provisto de correas y hebillas que se ata al cuerpo y sirve para sujetar o transportar algo o a alguien.
2. discóbolo. En la Grecia antigua, atleta lanzador de disco.

3. jabalina. Lanza corta o dardo que se usaban en la antigüedad para la caza y actualmente, en deporte.
4. grulla. Ave zancuda de alto vuelo, muy conocida por mantenerse en un solo pie cuando se posa.

Actividades de comprensión

1. Ordenen a lo largo de la cuerda las cosas que Toñito construyó con ella.



serpiente
liana
arnés.
pasamanos
hamaca
salvavidas

2. Subrayen en el texto los pasajes en los que la sogá actúa como una serpiente. Por ejemplo:

"Tirándola con fuerza hacia delante, la sogá se retorció y se volvió con la cabeza hacia atrás, con ímpetu, como dispuesta a morder".

3. Identifiquen en este fragmento los adjetivos y el verbo que indican la transformación del objeto.

"La sogá parecía tranquila cuando dormía sobre la mesa o en el suelo. Con el tiempo se volvió cada vez más flexible y oscura, casi verde y, por último, un poco viscosa y desagradable".

4. a) Busquen en el diccionario el significado de los adjetivos "indomable", "doméstica" y "rebelde".
b) Copien en sus carpetas ejemplos del cuento en los que la sogá se muestre con cada característica.

5. a) Lean estos comentarios que podrían haberle hecho a Toñito sus amigos:

Cuando Prímula dejó de ser una sogá, el atardecer era especial. Y, claro, los cambios indican crecimiento, pero duelen...

Toñito, ¡te felicito! Comprendiste que Prímula había cambiado y tomaste la decisión correcta.

- b) Ahora, expliquen cada comentario y compartán las conclusiones en grupo.

En clave de autor



Silvina Ocampo nació en Buenos Aires el 28 de julio de 1903 y murió en 1993.

A principios del siglo xx nuestro país era conocido como "el granero del mundo", ya que abastecía con productos del campo y materias primas a Gran Bretaña, Francia, Alemania y otras naciones europeas, que se dedicaban principalmente a la actividad industrial.

Por ese entonces, muchas familias, acomodadas económica y socialmente, gozaban de una educación privilegiada. Era el caso de Silvina, quien aprendió tempranamente a hablar el inglés y el francés, y se formó con institutrices. Fue la menor de cinco hermanas y, quizás, este hecho le permitió contemplar el mundo de los adultos bajo esa mirada ingenua y a la vez cruel e inteligente, que luego heredaron sus personajes.

Su infancia transcurrió en una casa señorial que aparece disfrazada en muchos de sus cuentos y poemas. Las dependencias de las criadas, el mobiliario antiguo, los objetos y los animales domésticos que la rodeaban pueblan su escritura.

Durante su juventud, estudió dibujo y pintura en París con grandes maestros italianos y franceses, pero hacia 1935 abandonó las artes plásticas para dedicarse por entero a la escritura.

En 1937 publicó su primer libro de cuentos: *Viaje olvidado*, y para esa misma época conoció al escritor Adolfo Bioy Casares, con quien se casó en 1940. Ese mismo año, Silvina, Bioy y Jorge Luis Borges publicaron una *Antología de la literatura fantástica* en la que reunieron a sus autores favoritos del género.

Publicó más de veinte obras, entre las que figuran: *Enumeración de la patria* (1942), *Autobiografía de Irene* (1948), *La furia* (1959) y *Las invitadas* (1961).

El género fantástico

Las ficciones fantásticas son tan viejas como el asombro y más antiguas que las letras. Cuando aún los hombres no dominaban la escritura, relatos de aparecidos, de sueños y de transformaciones ya circulaban de boca en boca.

Hacia el siglo XIX, el cuento fantástico –además de difundirse en forma escrita– comienza a resultar atractivo para los lectores, quienes hasta ese momento no aceptaban que los textos literarios presentaran elementos inquietantes y perturbadores.

La ambigüedad propia del género provoca la duda en el lector entre dos explicaciones de los hechos: una racional y otra sobrenatural. Veamos un ejemplo de explicación racional: si se escucha un golpe en la puerta de calle y no hay nadie, podríamos pensar que alguien arrojó una piedra y se ocultó. Pero, si no hay alguien oculto, podríamos suponer fantásticamente que el fantasma de un antepasado visita la casa.

Escritores como Edgar Allan Poe (1809-1849) y E. T. A. Hoffmann (1776-1822) iniciaron el género.

1. Lean este fragmento de "Historias de fantasmas", un cuento de Hoffmann, y subrayen el hecho fantástico que se produce.

"Y como inconsciente, con la mirada fija e inmóvil, Adelgunda se volvió, tomó un plato pequeño que por casualidad estaba en la mesa, lo levantó en el aire y lo dejó... y el plato, como transportado por una mano invisible, circuló lentamente en torno a los presentes y fue a depositarse de nuevo en la mesa".

2. Ahora, propongan una explicación racional frente al hecho fantástico.

Internet



Si te gustaron los comentarios que leíste como ejemplos, podés encontrar algunos de estos cuentos en: <http://www.ciudadseva.com/bibcuent.htm>

Sus características

Los rasgos que caracterizan al relato fantástico se pueden advertir en:

Ambiente	Personajes	Temas
<p>El ambiente en el que transcurre la acción es un mundo cotidiano, reconocible y familiar al lector. Los espacios habituales resultan escenarios propicios para la sorpresa.</p> <p>Ejemplos: "Casa tomada", de Julio Cortázar, transcurre en la vivienda que habitan dos hermanos. "El pasillo del gran hotel", de Dino Buzzati, lleva por título el lugar de los hechos.</p>	<p>Los personajes son personas comunes y corrientes que, de pronto y sin explicación aparente, ven modificadas sus vidas por hechos inusuales o extraordinarios.</p> <p>Ejemplo: "El acomodador", de Felisberto Hernández, narra las peripecias de un acomodador de cine que descubre que sus ojos emiten luz en la oscuridad.</p>	<p>Tienen un rasgo en común: presentan un hecho que quiebra el orden lógico de las cosas. Pueden tratar: juegos entre lo visible e invisible, con objetos mágicos o con seres que desaparecen; metamorfosis en animales, vegetales o bestias monstruosas; aparición de espectros o fantasmas; confusiones entre el sueño y la realidad; la presencia del doble. Por ejemplo, a través de personajes duplicados, de sombras o reflejos que cobran vida.</p> <p>Ejemplo: En "La metamorfosis", de Franz Kafka, el protagonista se despierta convertido en un insecto.</p>

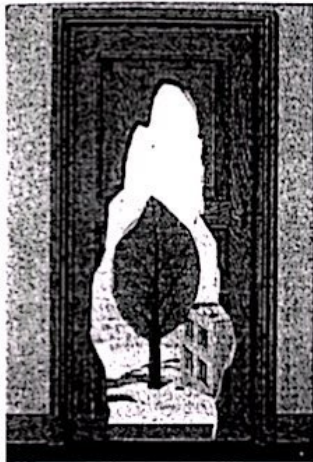
3. Teniendo en cuenta la información del cuadro, respondan:

- a) ¿Qué lugares cotidianos aparecen en "La sogá"?
- b) ¿Qué ambigüedad presenta Prímula? ¿Qué duda nos genera como lectores?

Los temas y las imágenes

Ya vimos que el género fantástico abarca una amplia variedad de temas que se repiten con frecuencia en la obra de distintos escritores.

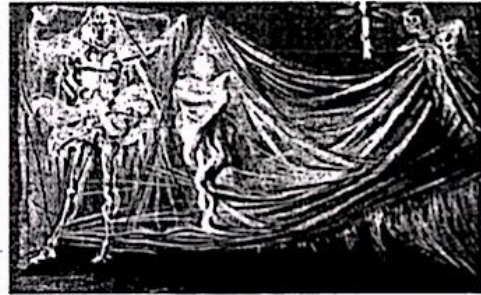
Además de la literatura, otras artes, como la pintura y la fotografía, representan plásticamente estas temáticas.



René Magritte, *La perspectiva amorosa*.



Salvador Dalí, *El caballero de la muerte*.



Salvador Dalí, *Escenografía de la muerte para Don Juan Tenorio*.

4. Relacionen algunos de estos temas fantásticos con las obras de René Magritte y Salvador Dalí y expliquen oralmente por qué:
 Metamorfosis Doble Apariciones Sueño / realidad Visible / invisible

Los núcleos narrativos

Como toda narración, los cuentos fantásticos presentan acciones que se suceden en forma progresiva y hacen avanzar el relato. A esas acciones que llevan a cabo los personajes las denominamos **núcleos narrativos**. Estos respetan el orden temporal (suceden uno después de otro) y la relación lógica de causa y consecuencia (cada hecho es resultado de una acción anterior). Por ejemplo: un niño va a la escuela a la mañana, se despierta a las siete, se asea, desayuna, viaja, y a las siete y cuarenta y cinco ingresa a clase, así se observa el orden temporal. Después, si hace correctamente las actividades en el aula y presta atención, puede resolver las tareas en casa.

En cambio, las descripciones de ambientes y de personajes –si bien resultan útiles para conocer aspectos fundamentales de la historia y nos proporcionan pistas y características– demoran el avance de la acción.



Pistas

El reconocimiento de los núcleos narrativos permite reconstruir en forma sintética el argumento de un texto.

5. Escriban los núcleos narrativos que faltan para completar la historia.

- | | |
|---|--|
| 1) | 7) Prímula cambia de costumbres y se comporta cada vez peor. |
| 2) Con ella construye distintas cosas, entre ellas una serpiente. | 8) |
| 3) Toñito le enseña trucos y destrezas. | 9) Toñito la visita diariamente. |
| 4) | 10) Toñito la ve limpia y cambiada en la jaula del oso. |
| 5) Toñito la alimenta y la llama Prímula. | 11) |
| 6) Prímula ataca a Toñito. | 12) Toñito le regala la postal al narrador. |

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.721

Concepto de Oración y Párrafo. Usos de puntos seguido, aparte y final.

Al hablar, se utilizan tonos y se realizan pausas. Al escribir, esas pausas y tonos se señalan con los signos de puntuación. Los signos de puntuación, entonces, permiten que se interpreten correctamente los textos escritos: señalan el final de una idea, indican cuándo se realiza una pregunta o una exclamación, cuándo hay un diálogo, etcétera.

Los textos escritos presentan diversos signos de puntuación. Si observamos un escrito, aun si no sabemos leer, podemos notar que está formado por distintos grupos de oraciones.

La oración es una palabra o conjunto de palabras con sentido completo que integra un texto. Gráficamente la reconocemos porque comienza con mayúscula y termina con punto. Además, la oración puede tener dos partes o miembros (y ser bimembre, OB) o no admitir división (y ser unimembre, OU), como estudiarán en la Unidad III.

Estas oraciones se agrupan en partes llamadas párrafos, que diferenciamos con sólo mirar un texto. Un párrafo tiene una unidad de significado, esto quiere decir que cada párrafo desarrolla un subtema, que se refiere al tema principal del texto. Por lo tanto, las distintas oraciones que lo componen están vinculadas entre sí, ya que todas ellas desarrollan un subtema.

Decimos entonces que un párrafo es una unidad de sentido a la vez que es una unidad visual, porque empieza con mayúscula y termina con punto y aparte. Además, los párrafos tienen sangría. La sangría es el espacio en blanco que se deja en la línea o renglón inicial de cada párrafo. Y esto hace que lo identifiquemos con sólo mirar el bloque de texto.

El punto y seguido, el punto y aparte y el punto final.

El punto es un signo de puntuación que se utiliza para cerrar partes que tienen en sí mismas una idea. Existen distintos tipos:

- **El punto y seguido:** separa las oraciones dentro de un mismo párrafo. Esas oraciones están relacionadas entre sí. Después del punto y seguido, tal como indica su nombre, se continúa escribiendo en el mismo renglón. Esto ocurre porque la idea continúa desarrollándose en las oraciones sucesivas.

- **El punto y aparte:** una vez que, por medio de distintas oraciones se desarrolló la idea, el párrafo concluye. En esos casos, se utiliza punto y aparte. El nombre, también es este caso, indica que, en lugar de seguir escribiendo en la misma línea, se escribirá en la de abajo. Como ya se dijo, después del punto y aparte el primer renglón del párrafo siguiente debe empezar con sangría.
- **El punto final:** se utiliza cuando se concluye el texto.

Ejercitación: Relean el cuento *Historia de la rosa marina y la joven china*. Marquen con triángulo los puntos y seguidos, con un cuadrado los puntos y aparte y con un círculo el punto final.

Clases de oraciones	Actitud del hablante	Ejemplos	Signos caracterizadores
Enunciativas	Enunciar un juicio. Pueden ser afirmativas o negativas .	Hoy es un lindo día. Hoy no es un lindo día.	La afirmación puede estar reforzada por: también, además, efectivamente. La negación se expresa mediante palabras o giros: no, nadie, nunca, jamás, en absoluto, en ningún caso.
Interrogativas	Expresar una pregunta. Pueden ser directas o indirectas .	¿Qué hora es? ¿Llegó Juan? No sé cómo te llamas.	Las interrogativas directas van siempre entre signos de interrogación y pueden estar encabezadas por un pronombre interrogativo: qué, quién, cuál, cómo. Las interrogativas indirectas no llevan signos de interrogación. Llevan pronombre interrogativo.
Desiderativas	Expresar un deseo.	Que no aparezca. ¡Ojalá podamos ir a tu fiesta!	Pueden estar encabezadas por la palabra ojalá u otras expresiones. Llevan el verbo en subjuntivo.
Dubitativas	Expresar una duda o una posibilidad	Tal vez traiga los libros. Acaso conocía el camino.	Presentan palabras o giros especiales: acaso, posiblemente, quizá(s), tal vez, a lo mejor. El verbo puede aparecer en indicativo o subjuntivo.
Imperativas	Expresar una orden, pedido, ruego o consejo	Escribe tu nombre. No rompas los papeles. No matarás. No fumar.	Generalmente llevan el verbo en imperativo pero pueden emplearse también el subjuntivo , el futuro del indicativo y el infinitivo .
Exclamativas	Expresar una emoción o sentimiento	¡Qué sorpresa! ¡Hola!	Van entre signos de exclamación. Pueden estar encabezadas por pronombres exclamativos: qué, cuánto, cómo.

actividades

1. En los siguientes ejemplos, encierra las oraciones entre corchetes y clasifícalas según la actitud del hablante.

Y me detuve un momento en la tarde a meditar...
¿Qué es esta gota de viento que grita al mar: soy el mar?

¡El jardín y la tarde tranquila!
Suenan el agua en la fuente de mármol.

Y supo cuánto es la vida hecha
de sed y de dolor.

¿Dices que nada se crea?
No te importe, con el barro
de la tierra, haz una copa
para que beba tu hermano.

Textos de Antonio Machado

2. Clasifica cada una de las siguientes oraciones y luego transfórmala según lo
pedido.

Vamos a dar una vuelta



Interrogativa directa

Imperativa

Acaso recuerde tu nombre



Desiderativa

Me preguntó qué bicicleta tenía



Interrogativa directa

Ojalá no cruces la calle sin mirar



Imperativa

3. Clasifica estas oraciones. Observa que cada una presenta distintas actitudes y
permite más de una clasificación.

¡Por favor, no insistas!

¡Esto no puede ser!

¡Ojalá supiera cómo encontrar el camino de vuelta!

Estudio lingüístico

1. Identifiquen cuál de los siguientes carteles está conformado por una oración bimembre.

ZONA PELIGROSA

NO PISE EL CÉSPED

¡ATENCIÓN!

NO HAY LUGAR

2. Escriban en su carpeta una oración unimembre con cada uno de los siguientes verbos.

• Luego, clasifiquen las oraciones unimembres que escribieron.

hay • llovió • hacía • granizó

3. Marquen con distintos colores el sujeto y el predicado de las siguientes oraciones.

- Los viejos amigos se encontraron en la entrada.
- Poirot miró hacia las rosas.
- Eso no tiene sentido.
- Entró rápidamente su jardinero.

4. Escriban oraciones bimembres con las siguientes frases. Observen la concordancia y modifiquen los verbos según corresponda.

la nueva vecina

molestar a los ancianos

mi perro

comprar las cartulinas

ustedes

presentarse

los ruidos

enterrar su hueso

5. Indiquen con una **U** cuáles de las siguientes oraciones son unimembres y con una **B** cuáles son bimembres.

- a. El traje nuevo del emperador.
- b. Había una vez un emperador vanidoso.
- c. El emperador era muy aficionado a los vestuarios ostentosos.
- d. Dos pícaros aprovecharon la oportunidad.
- e. El emperador fue engañado.
- f. Había un festival multitudinario.
- g. Todos vieron al emperador desnudo.

Lengua en uso

Las apariencias engañan. El sujeto y el predicado no tienen posiciones fijas en una oración. Esto quiere decir que el sujeto puede estar al comienzo, en el medio o al final de una oración. Su posición puede depender del tipo de verbo o de lo que el hablante desea destacar. Los siguientes son ejemplos de sujetos pospuestos al verbo: *No le funcionaron esas baterías* (sujeto: "esas baterías"); *No lo perdí yo* (sujeto: "yo").

1. Lean los siguientes pares de oraciones y discutan en grupos.

La ventana está abierta.

Falta jugo en la heladera.

Vos cerrá la ventana.

Juan tomó todo el jugo.

Los anteojos no estaban sobre la mesa.

Agustina perdió sus anteojos.

- ¿Las oraciones hablan sobre lo mismo? ¿Por qué?
- ¿Qué se quiso destacar en cada caso? ¿Cómo se dieron cuenta?
- ¿Creen que el orden de los elementos de la oración puede alterar el significado? Propongan nuevos ejemplos.

2. Marquen el sujeto y el predicado de las siguientes oraciones.

- A Harrison le quedan dos meses de vida.
- Al hombre le encantaba su jardín.
- Faltaba un frasquito de su bolsillo.
- A él no le importaron las preguntas de Poirot.
- Poirot quiso salvar a su amigo.

Clasifica oraciones en unimembres y bimembres. Marca sujeto, predicado y núcleos:

Semana para leer. La lectura es un placer. Un momento para compartir. ¡Qué emoción! ¡Juguemos con las palabras! Todos comentamos cuentos leídos. Inolvidable encuentro. Hay chicos, padres, tíos y abuelos. Al leer, yo vuelo con la imaginación. Mañana, los alumnos leeremos nuestros propios cuentos.

Fionia. Isla fértil. Jardín de Dinamarca. Las suaves colinas desgranaban sus mil tonos de verde y ocre. A lo lejos aparecen las olas azules del mar. Bandadas de gaviotas chillonas surcan el cielo. Hay flores multicolores a orillas de un arroyo cristalino. El paisaje espléndido conmueve nuestro espíritu.

Llueve en la ciudad. Negros nubarrones ocultan el sol. La lluvia cae como una cortina interminable. Los edificios grises se ven borrosos a través de ella. El golpeteo de los cristales no cesa. Estoy sentado y aburrido en un oscuro café. Observo a través del ventanal este atardecer. Un otoño húmedo. Triste como mi alma. Crepúsculo sin colores.

El cielo de Tamis era azul. Muy azul. Azul intenso. El sol brillaba como en ninguna otra parte. De noche, había una luna muy blanca. Las estrellas parecían enormes. Tamis era el pueblo de Lotce. Él dibujaba sus sueños sobre el azul del cielo. Trazaba una rayuela, un barrilete sin hilo y un barco.

Un día, Lotce contemplaba el cielo. No le pareció tan azul. No había nubes. Sin embargo un extraño gris habitaba entre él y el cielo. Todas las cosas perdían sus colores. Los sueños de Lotce se volvieron oscuros. Al mes siguiente, él se fue de Tamis y del planeta.